

ASPECTO POCO CONOCIDO: EL PROYECTO "M-1" Y LA INTERVECIÓN COREANA EN EL CONFLICTO

En Vietnam, el TaeKwon-Do estuvo presente

Por Manuel E. Adrogué, 5° Dan
www.taekwon.com.ar

Uno de los aspectos más interesantes y menos conocidos de la historia del Taekwon-Do es el de su empleo en el entrenamiento de las divisiones coreanas enviadas a la Guerra de Vietnam.

Antecedentes del Taekwon-Do en el ejército y la Guerra de Corea

Desde el comienzo de su carrera militar en 1947, el Teniente Choi Hong Hi enseñó rudimentos de karate (tang su) a los soldados a su cargo. Con el transcurso del tiempo y pasando por los grados de capitán, mayor y coronel, Choi fue profundizando su relación con miembros de Chung Do Kwan, muchos de los cuales lo ayudaban en su iniciativa de introducir la práctica en el ejército. A partir de 1953 y habiendo alcanzado el grado de general Choi pudo organizar formalmente junto con su mano derecha Nam Tae Hi y Han Cha Kyo (alumnos de Lee Won Kuk de la Chung Do Kwan) un grupo de entrenamiento de arte marcial reconocido en el ejército coreano, la Oh Do Kwan, que se había construido sobre su experiencia con la 29ª División de Infantería en la isla de Cheju, en la que había impuesto la práctica obligatoria. Choi procuraba que aquellos practicantes de artes marciales que ingresaban al ejército con grado de cinturón negro (que, como él, practicaban formas coreanizadas de Shotokan llamadas Tang Su Do o Kong Su Do, así como quienes hubieran aprendido Kung Fu en la colonia coreana en Manchuria) fueran incorporados a ese grupo. Hacia 1954 Choi comienza a usar informalmente el nombre "Taekwon-Do", que es adoptado por la escuela Chung Do Kwan, nombre oficializado al año siguiente.

Entre los cinturones negros formados en el ejército en ocasión de la Guerra de Corea (1950-53) cuentan los conocidos Lee Haeng Ung (fundador de la ATA y del estilo Songahm) y Gwon Pu Gill (especialista en roturas y autor de uno de los primeros libros sobre formas Taeguk), ambos alumnos de Kang Suh Chong (miembro de la Oh Do Kwan, originalmente Chung Do Kwan). Los militares veían orgullosos el nivel de exigencia de Oh Do Kwan, y ahí se generó una suerte de esnobismo que distinguía entre el "Taekwon-Do militar" (cuyo heredero actual es el estilo ITF, aunque con otro enfoque) y las escuelas "civiles" (los demás Kwan). En mayo de 1961 se produce el golpe militar que derroca a Rhee Syngman y erige como presidente al Gral. Park Chulhi, un camarada de armas que recibió el apoyo de Choi Hong Hi, pero que prefirió mantenerlo lejos de la escena política enviándolo en 1962 como embajador a Malasia. El Gral. Park gobernó construyendo una dictadura de derechas, colaborando en la región con los recursos necesarios para mantener a raya al comunismo que lo asolaba desde el norte.

El gobierno coreano autoriza el Proyecto M-1



Grupo de instructores coreanos en Vietnam

Ese mismo año Corea envió a Vietnam cuatro instructores militares de la Oh Do Kwan: Nam Tae Hi, Kim Seung Kyu, Jhong Yong Hui y Chu Kyo Il, para entrenar al ejército local, siguiendo un plan de cooperación entre Vietnam y Corea conocido como "M-1". Ese envío de instructores, junto con una unidad médica de campaña, era una forma de colaboración que inicialmente presentaba menos objeciones políticas que el destacamiento de tropas. Luego de 6 meses de entrenamiento intenso (8 horas diarias, 7 días a la semana) fue graduado un reducido grupo de cinturones negros de un total de 60 soldados elegidos. Fue la primera vez en la historia moderna que una fuerza militar recibió instrucción intensiva y exhaustiva en un arte marcial como preparación para una guerra en curso.

Con el Gral. Choi en Malasia, la Oh Do Kwan de Corea fue puesta a cargo del Coronel Wu Jong Lim. Los mejores de aquella primera camada de entrenamiento fueron enviados a otros grupos de las fuerzas vietnamitas como instructores de combate cuerpo a cuerpo. El resto, más 50 nuevos reclutas, continuó en el programa, que quedó a cargo de Nam y Kim. Mientras duró el plan de entrenamiento, en Saigon fue entrenado en Taekwon-Do militar un grupo muy importante de vietnamitas. Como dato anecdótico, el propio Gral. Choi viajaba de Malasia a Vietnam, donde dio clases a los instructores en la azotea del hotel donde se alojaba, y enseñándoles las nuevas formas que había desarrollado en reemplazo de las de karate. El primer comandante de las fuerzas ROK en Vietnam, Teniente General Jae Myung Shin, era uno de los primeros discípulos de Choi, 5° Dan, quien practicaba a diario y daba clases a los hombres a su cargo.

Luego de la ayuda norteamericana que había recibido Corea ante la invasión comunista del norte que derivó en la guerra de Corea, Corea del Sur tenía la obligación de

En Vietnam, el Taekwon-Do estuvo presente

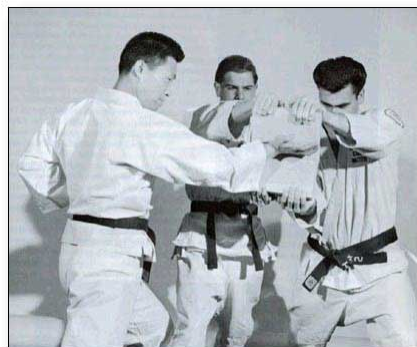
Manuel Adrogué

gratitud de proveer de tropas para pelear contra los comunistas en Vietnam. Entonces el presidente Park envió un contingente muy numeroso. La infantería ROK (Republic of Korea) aportó a partir de septiembre de 1963 la unidad Capitol (que incluía la llamada división "Tigers"), la 9na división llamada "White Horse", y la 2da división (Brigada Marina) llamada "Blue Dragon". Las tres eran divisiones cuya preparación especial las hacía calificar como fuerzas especiales. Existieron otras divisiones coreanas (la "Cruz del Sur", "Paloma de Paz", "Gaviotas", etc.), pero tenían funciones complementarias de apoyo logístico, transporte o de ingenieros, sin entrar en combate directo. Estas divisiones coreanas sumaron 312.853 hombres durante los más de diez años que combatieron, siendo en número la segunda fuerza de combate extranjera en Vietnam después de la norteamericana.



A raíz del Proyecto "M-1" fueron enviados a Vietnam 647 instructores de Taekwon-Do, formados en Corea por un grupo de maestros bajo las órdenes de Nam Tae Hi y Baek Joon Ki (entre otros maestros entrenadores estaba Kong Young Il, alumno del Coronel Wu y luego profesor del hijo del Gral., Choi Jung Hwa, Lee Jung Nam –pionero del TKD en Nueva Zelanda-). Una página web de veteranos coreanos en la guerra de Vietnam indica, entre las estadísticas oficiales que incluyen caminos y puentes construidos, y toneladas de alimentos suministradas por los coreanos durante la guerra, el número de personas que recibieron entrenamiento en Taekwon-Do: 902.060 (fuente http://www.polkcounty.org/vn/Kwon/korean_units.html).

Los miembros de la división Tigre practicaban Taekwon-Do y, en menor proporción, Hapkido, concentrando su entrenamiento en transformarse "armas humanas". Allí, se desarrolló la importancia dada entre los coreanos del golpe de canto de mano (para romper el cuello), y la afición por los golpes de dedo a la garganta. Se redobló el fortalecimiento de las piernas mediante saltos y ejercicios que permitieran patear eficazmente con borcuéguis puestos. El Gral. Choi gustaba afirmar que el canto de mano era "el arma secreta del Taekwon-Do", y el uso de esa técnica circular, complemento ideal del puñetazo directo, se extendió especialmente entre los practicantes coreanos.



Los coreanos acostumban probar la potencia de su golpe de canto de mano rompiendo objetos sólidos

Hasta hubo un tiempo en que figuraba en el libro de Records "Guinness" la palabra "Tae Kwon Do" definida como el sistema de karate asesino utilizado en Vietnam por los coreanos contra el Vietcong. Hacia fines de los años sesenta, la gran mayoría de los maestros de la International Taekwon-Do Federation contaba entre sus logros haber sido instructor de combate de tropas enviadas a Vietnam. A su vez, eso mantenía un fuerte de subordinación militar ante el Gral Choi, que se mantenía aún luego de que éste se exiliara de Corea del Sur en 1971.

Entre los miembros de Caballo Blanco y Dragón Azul también se practicaba Taekwon-Do y las especialidades marciales que dominaran sus miembros, al punto que durante bastante tiempo Ji Han Jae (padre del Hapkido moderno) estuvo en Vietnam a cargo del entrenamiento de los "Caballo Blanco".

La Batalla de Tra Binh Dong

En febrero de 1967 la 2ª División norvietnamita se infiltró en los bajos de la costa de Quang Ngai, utilizando elefantes para transportar morteros e instalar una fuerza de dos regimientos y un batallón de guerrilla para atacar la ciudad de Quang Ngai y la base de los Marines norteamericanos en Chu Lai, punto crítico en la logística y estrategia de combate aéreo en el área. La 2ª Brigada de Marines ROK (los Dragones Azules) estaban destacados en el área desde meses atrás, y coordinaban sus acciones con la 3ª Fuerza Marina Anfibia de EEUU. La 11ª Compañía del Tercer Batallón de los Dragones Azules, bajo el mando del Capitán Jung Kyung Jin (pronunciado en español, Chong Kyong Chin), estaba integrado por 294 hombres establecidos en el claro de una colina a las afueras del pueblo de Tra Binh Dong. Trincheras, morteros, ametralladoras livianas y pesadas habían sido instaladas interespaciadas a lo largo del perímetro.

El 14 de febrero a las 2320 el Marine de guardia detectó el avance de una fuerza enemiga y lo reportó al 3er batallón. El capitán Chong ordenó fuego recién cuando los comunistas llegaron a una distancia de cinco metros del perímetro, lo que les produjo algunas bajas y los forzó a retroceder a la línea de árboles más cercana. El Cap. Chong asumió que se trataba de un intento para probar la fuerza de los Marines coreanos. Entonces, ordenó que sus hombres se mantuvieran vigilantes durante la noche. A las 0410, una fuerza de 2400 soldados norvietnamitas inició su ataque contra la 11ª Compañía. Silbato, tambores y gritos ("tai han radi, radi" -coreanos, salgan salgan) provenían de un batallón desde el sudeste precediendo al ataque de otros dos batallones desde el norte. Ametralladoras y rifles fueron usados por respuesta, mientras en medio de la ensordecedora confusión un observador coreano se posicionaba y el Cap. El Cap. Chong recorría el perímetro comprobando la situación y alentando a sus hombres entre la lluvia de disparos, minas y oleadas de atacantes. La posición coreana fue atacada gravemente con torpedos Bangalore, granadas disparadas con cohetes, y hombres armados con lanzallamas. El Sargento Bae Jang Choon resistió el fuerte embate, negándose a abandonar su posición a pesar de una herida en el hombro, instruyendo a sus hombres a prepararse para combate cuerpo a cuerpo. De rifles y granadas, el combate derivó a hachas y puños al ingresar los norvietnamitas a las trincheras coreanas. Entrega y tenacidad fueron todo. El suboficial Kim Myok Dok mató a diez enemigos con su fusil automático cuando invadieron su posición. El Sargento Lee Hak Won, con una granada

En Vietnam, el Taekwon-Do estuvo presente

Manuel Adrogué

en cada mano, esperó a que el enemigo se acercara y detonó los explosivos inmolándose y provocando cuatro bajas enemigas. Lee Young Bok, el único miembro del escuadrón que hasta entonces no había sido herido, atrajo al enemigo a su posición, se escabulló por un pozo "de araña", y liberó varias granadas obstruyendo el ataque norvietnamita. Los comunistas instalaron un mortero detrás de una línea de rocas, hacia la cual avanzaron el Sgto. Kim Yong Kil y sus hombres para luego tomar control de dicho puesto de fuego en una acción de altísimo arrojo. Del otro lado del perímetro, la gran mayoría del 3º Batallón se encontraba en combate cerrado defendiendo su posición. El suboficial Lee Ki On sorprendió a dos enemigos intentando apoderarse de un mortero de 60 mm de los Marines, y lo impidió golpeándolos en la cara con la culata de su pistola, para terminarlos con una granada.

Habían transcurrido dos horas de acción incesante cuando los Marines se percataron que el ataque comunista por dos direcciones continuaba sin cesar, y ya se había perdido 1/3 de la posición defendida. Ante el riesgo palpable de triunfo de los norvietnamitas, el Cap. Chong consideró el solicitar un ataque de NAPALM sobre su propia posición a la base aérea norteamericana, prefiriendo sacrificar su vida y la de sus hombres pero aniquilar por completo la fuerza norvietnamita. Sin embargo, la escasa visibilidad no permitiría la maniobra, y por momentos el asedio parecía menguar ante la férrea resistencia coreana. A las 0630 el teniente Kim Se Chang identificó la fuente probable del principal foco de fuego enemigo, y la artillería de los Dragones Azules logró anular el recurso del fuego directo de los norvietnamitas gracias al valor del Sgto. Kim Hyun Chul, que se expuso durante largo tiempo a los disparos con sus binoculares hasta identificar con precisión el blanco. Entonces los norvietnamitas parecieron desfallecer. El Cap. Chong dispuso avanzar e ingresar en las trincheras enemigas, para lo que se presentó como voluntario el Tte. Kim Ki Hong. La carga fue brutal, y los coreanos no ahorraron energías, corriendo con valor en ataque furioso al grito de "radi, radi" (salgan, salgan). Negándose a rendirse, los comunistas que no habían podido huir fueron terminados.

Los norvietnamitas sobrevivientes se unieron a sus unidades de apoyo, y el Cap. Chong optó por una aparente retirada que atrajo a los comunistas a dar un golpe final. Con el tronar de sus gongs, éstos hicieron un último avance, cayendo en la emboscada coreana cuando se encontraron bajo fuego. Inmediatamente, cuatro helicópteros Skyhawk de los Marines norteamericanos cortaron la retirada y eliminaron todo ulterior peligro. La batalla había concluido.

A las 800 se iniciaron las tareas de limpieza, encontrándose 243 cadáveres del Vietcong –con presunción de unas 60 bajas adicionales–, además de obtenerse 3 lanzallamas, 5 lanzadores de cohetes antitanque, 2 ametralladoras, 28 fusiles, 100 cargas de dinamita, y más de 6000 rondas de municiones. Murieron 15 Marines durante el combate, y 33 fueron heridos. Luego de esa derrota, las fuerzas norvietnamitas abandonaron definitivamente toda intención de atacar la base de Chu Lai o la ciudad de Quang Nai.

Las noticias de la victoria corrieron rápidamente, y en la mañana misma de la batalla los comandantes de la 2ª Brigada de Marines ROK y la 3ª Fuerza Marina Anfibia de EEUU se dirigieron a Tra Binh Dong a reunirse con la 11ª Compañía del Tercer Batallón de los Dragones Azules. Inmediatamente siguieron sus superiores, y desde Corea el presidente Park dispuso la promoción de todos los integrantes del batallón al grado inmediato superior, lo que

fue el mayor otorgamiento de distinciones en los más de diez años de intervención coreana en Vietnam. El Cap. Chong y el Tte. 2º Shin recibieron la Medalla Taeguk (más alto honor militar en Corea, que fue concedida sólo a 11 personas en Vietnam); los Sgts. Kim y Bae recibieron la Medalla Ulji (la 2ª más importante), y 11 Marines recibieron la Medalla Chung Mu (3er nivel de condecoración). La batalla fue tapa en los diarios de Corea y de EEUU, con títulos como "243 norvietnamitas muertos por comandos coreanos luego de 3 horas de combate cuerpo a cuerpo". La prensa se refirió a estos hombres como los "míticos marines", continuando con la tradición de los "marines invencibles" que de destacadísima actuación en la Guerra de Corea.



Reconocimiento luego de la batalla. El Tte. Gral. Walt y el Cap. Chong (Jung) inspeccionan los cuerpos de soldados del Viet Cong caídos en la batalla de Tra Binh Dong

El diario Time expresaba, al informar la batalla: "Fue cuchillo a cuchillo, y mano a mano, en ese tipo de combate que los coreanos, con su letal Tae Kwon Do (una forma de karate) son imbatibles. Cuando la acción finalizó poco después del amanecer, 104 cuerpos yacían sobre el alambrado, muchos de ellos destripados o con los sesos expuestos." Años después, el retirado Tte. Cnel. Chong destacaba dos áreas en que el entrenamiento de Tae Kwon Do había beneficiado a sus hombres. "Primero, el enemigo súbitamente abarrotó nuestras trincheras al punto de vernos impedidos de usar los fusiles y bayonetas como armas. En muchas ocasiones nos encontramos empujando y tironeándonos en las trincheras, y ahí el Tae Kwon Do se transformó en el arma de los Marines coreanos para controlar al enemigo con golpes a zonas vitales. Segundo, se percibió que la falta de temor al enfrentar al enemigo era el resultado del entrenamiento de Tae Kwon Do. A pesar de no tener lugar para retroceder y vernos forzados a permanecer en el lugar, la templanza para combatir mientras estábamos expuestos al enemigo llevó a la victoria en la batalla de Tra Binh Dong." Similares conceptos tuvo el Gral. Shin Won Bae, destacando las ventajas físicas y psíquicas con que contaban sus hombres por causa del Tae Kwon Do.



El Tte. Gral. Louis W. Walt, General comandante del III MAF, dialoga con el Cap. Chong (Jung), Oficial a cargo de la 11ª Compañía, durante la mañana siguiente a la batalla, rodeado por el Brig. Gral. Kim Young Sang, 2da ROK Brigada de Marines, y otros oficiales de alto rango

El Tte. Cnel. James F. Durand destacó cuatro enseñanzas de Tra Binh Dong que fueron tomadas por las fuerzas norteamericanas para implementar su propio programa de Tae Kwon Do en los años siguientes: 1) Que el programa de artes marciales que había funcionado era el resultado de mucho tiempo y dedicación para adoptar objetivos y estándares que permitieran su aplicación general; 2) Que los principales beneficios, por ser de orden psicológico, eran claros aunque difíciles de medir; 3) El dominio del arte marcial se mostró fundamental en la distancia cuerpo a cuerpo, según lo demostró la victoria coreana ante una fuerza ampliamente superior en Tra Binh Dong; y 4) El entrenamiento de arte marcial es sólo una más de las habilidades para el combate. El apoyo de fuego preciso y a tiempo, el liderazgo en combate, e innumerables actos de coraje individual contribuyeron a la victoria de la 11ª Compañía de Dragones Azules.



Titulares en los diarios sobre la batalla. Los principales diarios coreanos y en inglés, incluyendo Chosun Ilbo, Dong-A Ilbo, Seoul Shinmun, Korea Herald, y Pacific Stars and Stripes, dieron cobertura en primera plana a los sucesos de la batalla

Tra Bin Dong fue sin duda la materialización del sueño del Gral. Choi Hong Hi como militar coreano e impulsor del Tae Kwon Do, donde menos de trescientos Marines coreanos entrenados en su arte marcial derrotaron con valor a 2400 enemigos. Y para reafirmar la calidad de la práctica de los Dragones Azules, se destaca un dato curioso: ese mismo año el equipo de los Marines venció en el campeonato nacional de Tae Kwon Do de Corea.

Conclusión

El desempeño coreano fue motivo de numerosos elogios y críticas. Los halagos fueron por la tenacidad, disciplina y condición física de sus integrantes, que obtuvieron una proporción de "eliminaciones-bajas" sorprendente, y desarticulaban fuerzas enemigas con una efectividad no vista en otras fuerzas. Se dice que los coreanos eran particularmente temidos por el Vietcong, en gran medida por su fiereza (o lisa y llanamente, carácter sanguinario). Hay narraciones según las cuales cuando algún soldado coreano era víctima de un atentado, de inmediato su batallón se dirigía al lugar del hecho y, en represalia, provocaba una masacre para asegurarse que los responsables fueran castigados. Sin embargo, la ferocidad coreana se veía sujeta por un estricto código militar (se consideraba que los malos comportamientos manchaban el honor de cada división) y las tropas ROK estaban bajo una disciplina rigurosísima: un mayor podía castigar a golpes a un capitán, y éste podía hacer lo mismo con un teniente (las pocas violaciones y abusos a la población civil fueron sometidas a inmediato juicio sumario seguido por la ejecución del culpable, y las tropas contaban sus propias "masajistas" que mantenían algún nivel de control de la ansiedad entre los hombres). Pero en combate, las intervenciones coreanas llegaron a provocar "carnicerías". La capacidad de combate cerrado de los Tigres (destinados en Binh Dinh y parte de Quang Ngai), Caballo Blanco (en las provincias de Phu Yen y Khanh Hoa), y Dragón Azul (en Quang Nam) fue siempre destacada, y las emboscadas que preparaban eran de altísima efectividad. Los veteranos coreanos de Vietnam fueron recibidos como héroes en su país, y su valor fue prenda de orgullo nacional.

Hoy en día, se ha preferido mantener estos hechos alejados del conocimiento general porque forman parte de un pasado cruel lleno de heridas. Sin embargo, esa es la naturaleza de las guerras, en que se entrelazan caprichosamente lo sádico y violento con gestos de nobleza, heroísmo y entrega, cara y cruz de la condición humana. Y todo ello, parte innegable de la historia del Taekwon-Do.

Nota del autor: La narración de la batalla de Tra Binh Dong se basa en el artículo del Tte. Cnel. James F. Durand "The battle of Tra Binh Dong and the Korean Origins of the US Marine Corps Martial Arts Program."

<http://www.mca-marines.org/Gazette/2005/05durand.html>



Jung Nam Lee, instructor de combate (Tae Kwon Do y Hapkido) en Vietnam, actualmente radicado en Nueva Zelanda

En Vietnam, el Taekwon-Do estuvo presente
Manuel Adrogué
